

Juéves 31 de Octubre de 1872.

EL ATENEIO

Organo del Ateneo Científico, Literario y Artístico de Vitoria.

SE PUBLICA LOS DIAS QUINCE Y ÚLTIMO DE CADA MES.

SE SUSCRIBE AL PRECIO DE 6 REALES TRIMESTRE EN LA BIBLIOTECA DEL ATENEIO.

SUMARIO.

ESPRONCEDA, por D. Marcial Martinez.—EL TRABAJÓ, por J. H.—LA ALHAMBRA DE GRANADA, por Joaquín Herrán.—NOCIONES DE GEOGRAFÍA HISTÓRICA, por Luis Laplana —EN UN ALBUM (poesia) por Angel M. Alvarez.—Noticias.

ESPRONCEDA

CANTO III DEL DIABLO-MUNDO. (*)

Triste, muy triste es ver marchitarse à los rigores del viento las purpurinas flores que esmaltan la pradera, llena de animacion, de exuberante vida y de colores, mirando acercarse el frio invierno, que paraliza y destruye la actividad in-génita que à la naturaleza toda prestan los dorados rayos del sol.

Triste, muy triste es ver como la accion demoledora del tiempo arranca impía la juventud dorada, y con ella las màgicas ilusiones que ufana fingió la imaginacion en el albor purísimo de su existencia.

No es estraño, por lo tanto, que al principio del canto tercero exhale Es-

pronceda un ¡ay! lastimero, al considerar como el tiempo cruel nos precipita siempre adelante sin que, à esa fuerza misteriosa que nos arrastra, podamos oponer mas que la esterilidad de nuestra desesperacion y profundo sentimiento.

Y luego... como el alma no envejece, como siente dentro de sí el gérmen fecundo de la vida y del amor, hálito divino que extasia el corazon humano, es mas doloroso ver como mueren tan dulces, tan arrebatadoras quimeras para no volver jamás.

Pero el Ser Supremo es justo: à cada período de la vida ha señalado un placer diverso, una manera de existir diferente: à la infancia ha dado el candor y la inocencia con que nos arrastra y seduce: à la juventud la fuerza, el fuego, el entusiasmo, la impremeditacion: à la ancianidad, la reflexion, la calma, la tranquilidad y el recuerdo constante y querido de una existencia mas venturosa.

Llora, sin embargo, Espronceda la juventud perdida, y en un dulcísimo arranque de inmensa melancolía se despidе de la hermosa mitad del género humano con estas poéticas palabras:

Adios, amores, juventud, placeres,
Adios vosotras, las de hermosos ojos
Hechiceras mugeres

NÚM. 8.

(*) El juicio critico del canto 2.º, independientemente del asunto del poema, se publicó en los números del tomo I, de nuestra publicacion.

Que en vuestros lábios rojos
Brindais amor al alma enamorada
Dichoso el que suspira
Y oye de vuestra boca regalada
Siquiera una dulcísima mentira
En vuestro aliento mágico bañada.

Imposible parece reunir mas suavidad y delicadeza para manifestar la melancolía que se ha apoderado del alma del poeta, al mismo tiempo que mas propiedad en las expresiones al dirigirse al ser mas querido del corazon humano.

Dejamos en el primer canto al feliz y hermoso mancebo, abriendo su alma pura à las primeras impresiones con que se ofrece ante sus ojos un mundo de dicha y de ventura. La esperanza le sonríe: el placer le seduce con halagüeños colores; y su mente se lanza al dorado ensueño de la gloria.

Nada mas poético, nada tan fantástico, nada mas original. Nosotros, como dice muy bien el autor en sus magnificos versos, no podemos comprender el alma en toda su pureza, por que desde el primer paso de la vida vamos sintiendo una tras otra las impresiones diversas que el mundo nos presenta en su infinita variedad de relaciones y

¿Quién no lleva escondido
un rayo de dolor dentro del pecho?
¿Por cual dichoso rostro no han corrido,
lágrimas de amargura y de despecho?

Adam, nuestro protagonista, vírgen á todo dolor, tiende su vista à lo que le rodea. El sol alegre con sus limpios rayos, una hermosa mañana de Abril; las flores se mecen blandamente al roce suave del ligero céfiro y una pintada mariposa, al posarse sobre una delicada flor, luce sus

brillantes colores. Todo es alegría, gozo, vida, movimiento. La naturaleza corresponde à la pureza del alma del mancebo. En sus ojos se refleja el encanto de su alma.

Porque la alegría, como el dolor, se manifiesta con caracteres indelebles en el rostro del hombre. La una dá á los ojos, llamados gráficamente espejo del alma, luz y brillo: la otra los apaga melancólicamente.

Adam, gozoso ante el porvenir rosado de su vida, salta por la habitacion en que se encuentra. Al ruido acude su patron que no concibe algazara tanta en un anciano. El mancebo vuela à él lleno de júbilo y le abraza. Aterrado el patron, al encontrarse con un hombre jóven, fuerte y robusto, en vez del anciano que dejara en la noche anterior, dá descompasadas voces que atraen à varios vecinos al aposento.

La belleza y desenfado del jóven Adam admiran á los vecinos que llegan precipitadamente. Al verle sin vestido que cubra sus formas, creen los curiosos que es un loco; el temor se apodera de sus ánimos y huyen. Adam los sigue inocentemente. Se aumenta la confusion, el terror cunde y la acobardada gente se precipita en espantoso desorden por la escalera. Va apiñándose la multitud y se hacen diversos comentarios sobre un suceso que es de muy pocos conocido, exagerándose, como sucede ordinariamente, sus proporciones y circunstancias.

La facilidad de la versificacion es en las obras de Espronceda una de las mayores bellezas que aquellas encierran; nada, por lo tanto, tiene de extraordinario que su obra magistral tenga esta condicion tan apreciable; pero en las *octavas reales* que emplea para describir la esce-

na del patron, el mancebo y los curiosos, es notabilísima la soltura de su metrificacion.

Por otra parte, el gracejo y donaire de la sátira estan empleados con tal oportunidad que hacen este pasaje uno de los mas agradables en su género, especialmente al pintar el miedo de los curiosos y su cobarde huida, al ver acercarse á ellos el desnudo mancebo.

Espárcese la alarma por la capital y el gobierno, con objeto de prevenirse contra todo ataque político de la plebe, manda aprestar los cañones, y que se tomen todas las medidas oportunas para cortar de raiz una calamidad pública tan inmensa; que se declare la Península en estado de sitio y que se dirijan enérgicas circulares á las provincias, haciendo ver que los que de tal manera se alzan contra el principio de autoridad son los enemigos eternos de la propiedad y de la familia, del altar y del trono. Nada mas gráfico, punzante y satírico que las octavas reales en que Espronceda pinta este cuadro con tanta verdad como animacion y colorido.

Apíñase en tanto la muchedumbre
Y como negra nube en el verano
Desátase en violento torbellino
Y piedras llueve y el dorado grano
Arroja el viento en rauda remolino:
Súbite rompe el populacho insano
Se esparce y atropéllase sin tino
Y huyen acá y allá y allá y acá
Corre la gente sin saber dó vá.

Bellísima por mas de un concepto es la descripcion de nuestro inmortal poeta en esta parte de su preciosa composicion. La sátira se eleva á una altura notable, sin perder nada de la dignidad que siempre debe ostentar y que hace tan di-

fícil este género literario; la lengua castellana está manejada con flexibilidad y profundo conocimiento de sus giros y vuelos atrevidos; y la correccion y severidad resaltan en toda la pintura del cuadro.

Hay en le fondo, además, una verdad tal de colorido político, que no solamente refleja la época en que escribía, sino la actual y todas cuantas registren la circunstancia de hallarse en el poder quienes, sin apoyo en la opinion pública, se empeñan en regir los destinos de una Nación.

La predicacion eterna de que peligra el trono, la religion y la familia; que se verterá á torrentes la sangre generosa, de no impedirse á todo trance la revolucion; que los innovadores son hombres desenfrenados, sin hogar, sin pátria y sin sentimientos; y por último que es preciso á todo trance esterminar á la hidra que trata de levantar su venenosa cabeza; han sido en todas las épocas de la vida de los pueblos los pretextos de que los gobiernos se han valido para intentar, aunque en vano, contrarrestar la marcha eterna, ineludible, de las leyes del progreso y de la historia.

Algo mas podriamos añadir á lo anterior; no lo haremos, sin embargo, en atencion á las condiciones de nuestra publicacion.

Sobreviene luego la calma, en tanto que Adam, ávido de impresiones, admira todo y con todo goza y se distrae.

Mas la dicha del mundo es efímera y á la humanidad por desgracia guía un móvil, un instinto de perversidad que sólo puede hacer desaparecer la educacion y las salvadoras creencias del Redentor del mundo. Entre la apiñada muchedumbre no falta una mano aleve que lance al fe-

líz mancebo el primer dolor, la primera impresion que haga brotar en su alma la ira y tiña de azulados colores su rostro placentero.

Adam, con el corazon virgen hasta entonces á toda sensacion dolorosa, comienza ya á sentir los rigores de la triste existencia humana: busca con afan algun ser amado que mitigue su tormento y brota en su alma la idea del noble, grande y fecundo amor maternal. Recuerdo querido que alienta los primeros pasos de la vida del hombre y le sirve de escudo poderoso en las vicisitudes de su carrera en el mundo.

Pero es vano el empeño del jóven inmortal: lanzado á la tierra para vivir eternamente sugeto á las alternativas del placer y del dolor, pronto conoce que si sábia se ha ostentado la Providencia en todas las manifestaciones y en los seres todos de la naturaleza, no ha sido ménos justa con el hombre á quien, despues de una vida triste y agitada, proporciona un porvenir sin tiempo ni medida en la region del cielo.

(Se continuará.)

MARCIAL MARTINEZ.

ECONOMÍA POLÍTICA POPULAR

I.

EL TRABAJO.

Trabajo, orden y economía constituyen los cimientos de la riqueza y forman el abundante venero de donde se saca: la propiedad fundada sobre estas bases es la mas legítima. El hombre libre es dueño de sí mismo y de sus facultades físicas é intelectuales; cultivándolas crea y

aumenta la utilidad de las cosas; y la recompensa justa y natural que obtiene es la propiedad, fruto sagrado de sus legítimos esfuerzos. El que debe sus riquezas al trabajo, bien sea por su industria y su libre actividad ó bien por su inteligencia, ejercido con honradez, descansa en la ancianidad con la conciencia tranquila, enorgulleciéndose de haber sido útil á la sociedad. El holgazan, el hombre improductivo es, no solamente una planta parásita y perjudicial porque chupa el jugo de nuestra vegetacion, sino que además, ora sea holgazan rico, ora sea pobre, es un ejemplo pernicioso para toda la sociedad, y ésta debe huir de él como de un leproso.

El trabajo es, pues, el principio primordial de la riqueza y de la propiedad; de él deben emanar una y otra, y adquiriéndolas de este manantial puede decirse que las recogemos de la fuente de la libertad.

En virtud de su libertad el hombre toma posesion de las cosas y se las apropia con su trabajo, emanacion de la misma libertad. El trabajo da á la propiedad un carácter sagrado; pero la respectabilidad que da el trabajo proviene del respeto debido á la persona, y la libertad es su carácter distintivo y sagrado.

El hombre es una fuerza productiva ó mas bien un compuesto de fuerzas ó facultades intelectuales y físicas, estimuladas por las necesidades que siente; estas facultades no las puede desarrollar sin libertad, ó mejor dicho, para desarrollarlas y recoger todo el fruto de su trabajo necesita libertad.

Las facultades intelectuales son la condicion; el *trabajo* con su libre accion, el resultado de estas fuerzas en movimiento, produciendo con sus ruedas el

trabajo físico, el trabajo intelectual y el trabajo moral.

Casi siempre estas tres fuerzas se mezclan en cierta proporción y el trabajo bajo este punto de vista es un instrumento mixto; el operario trabaja como el médico, como el artista, como el hombre de estado, como el jornalero, como el abogado.

Algunos economistas han dicho que el trabajo material no es más que una máquina, y comparan las fuerzas del hombre á la fuerza animal ó cualesquiera otra motriz; pero estas apreciaciones, causa de la esclavitud, son ofensivas al hombre y á su Criador el cual le ha dotado siempre con alguna inteligencia; considerar el trabajo como un instrumento material, sin la inteligencia, sin la libertad y sin los derechos de que el hombre trabajador dispone, es una ofensa á Dios y al género humano. El trabajo dice Smith *es la mas sagrada de las propiedades*.

Aunque sea consecuencia del trabajo constante la formación de un capital, no basta este solo para conseguirlo: se necesitan además, economías, ahorros. No se debe pues gastar para las necesidades personales ó de la familia todo lo que se produce sino reservar una parte para ir formando el capital.

El trabajo es una fatiga penosa, y aun más penosa si hay que hacer ahorros para adquirir un capital, que en su tiempo ayude á éste á fin de lograr una verdadera industria. Necesita pues el productor, el hombre trabajador garantías á sus afanes; necesita seguridad, respeto á la propiedad, libertad en su trabajo, libertad individual y protección en las leyes acatándolas respectivamente todos. Sin estas garantías no ha existido, ni en

lo pasado ni en lo presente, sociedad regular ni civilización.

Siendo pues el trabajo una fatiga penosa, el hombre no se impone voluntariamente este sacrificio si no entrevé que su fruto puede redundar en beneficio suyo y de su familia como recompensa justa y legítima. Por consiguiente si los resultados de sus afanes y de su industria le fueran arrebatados á medida que los produjera, ni trabajaría, ni conservaría, ni adquiriría propiedad; en una palabra se abandonaría y se haría holgazan, apoderándose de él la inercia que se apodera de los seres que viven en pueblos sin garantía ni seguridad.

Cuando el trabajo se ve recompensado con el aprecio de la sociedad; cuando el trabajador tiene seguridad de poder conservar lo que adquiere con su sudor; cuando disfruta de libertad para obrar según le convenga á sus intereses, tiene más aliento, más inteligencia, más iniciativa, más espíritu de inventiva, más energía, perseverancia, celo, orden, previsión, y todo lo que emprende lo hace con fé y buen resultado. Dios ha dicho, ayúdame y te ayudaré, ayúdate los unos á los otros, pero sin que nadie os ponga trabas, con entera libertad. La razón nos dice lo mismo y la experiencia nos lo confirma. El obrero, el empleado, el comerciante, el agricultor, el manufacturero, el artista, el literato, el sabio, en los países libres, en los países donde hay orden y seguridad, producen más, mejor, más barato, en superiores condiciones, son felices, viven con más comodidades y consiguen la prosperidad de su patria. Los procedimientos y las invenciones mejores y más adelantadas tienen origen en los pueblos gobernados con estas condiciones. Se sabe por experiencia que un

hombre libre con una mediana actividad produce mas que cinco siervos laboriosos.

La libertad del trabajo y la organizacion del trabajo pretenden algunos, que hoy se titulan organizadores sociales, confundirlos sacrificando el individuo ó la sociedad y denominándolo *socialismo*. Bajo esta denominacion impropia de *SOCIALISMO* se aglomeran las ideas mas absurdas, mas escéntricas y las mas tiránicas; los que las han concebido pueden llamarse inventores *socianistas*. Desconocen ó aparentan desconocer la naturaleza del hombre, y no respetan ni la propiedad ni la libertad del trabajo. Imaginan instituciones sociales sin responsabilidad, matan la iniciativa individual ó la torturan en la reglamentacion. El carácter distintivo de los organizadores sociales es sacrificar el individuo á la sociedad; de aquí proviene la denominacion de *socialismo*. Quentan con una abnegacion imposible de fraternidad, sueñan en la familia Universal y se aproximan á pesar suyo á la absorcion de toda iniciativa por el Estado, es decir al despotismo y al comunismo, al embrutecimiento de la humanidad, al peor de los gobiernos tiránicos.

Un autor moderno en su libro *organizacion del trabajo* se esfuerza en probar que impone graves perjuicios al obrero la actual organizacion social; pero no indica el remedio sino que ataca á la seguridad, á la garantía de la justicia, al respeto de la propiedad, y con su reglamentacion social crea obstáculos insuperables para la reforma de abusos y para la libertad del trabajo.

Otra de las teorías mas tiránicas de la escuela socialista es *el derecho al trabajo*, porque si la libertad es la ley del trabajo, ni los gobiernos, ni las administra-

ciones, ni corporacion alguna debe dirigirlo, limitarlo, ni reglamentarlo, lo cual no obsta para que le presten su proteccion ayudándole á vencer cuantas dificultades se le presenten.

Los poderes públicos deben proporcionar al hombre trabajador además de *seguridad, justicia y libertad*, INSTRUCCION con buenas costumbres morales en todos los ramos y ciencias; deben alentar, impulsar y fomentar el trabajo por medio de distinciones honoríficas, con exposiciones públicas y con los premios debidos á la virtud y á la aplicacion.

SEGURIDAD Y JUSTICIA. El hombre trabajador necesita garantías para conservar su industria, sus economías, su propiedad; y estas garantías se las deben proporcionar, como se dice mas arriba, los poderes públicos, poniéndole al abrigo de malhechores, de invasiones extranjeras, de catástrofes y revoluciones y de toda clase de atropellos: esta es la *seguridad* necesaria. Deben estar además al abrigo de los abusos de autoridad, cuidando los mismos poderes de que los impuestos sean equitativos y cortos, que los procedimientos judiciales sean rápidos, justos y económicos, que haya profundo respeto á la ley y que cada uno cumpla con sus deberes y no abuse de sus derechos: esta es la *justicia*. Un país que disfrute de estas garantías, adelantará en civilizacion, en buenas costumbres, será feliz y próspero, y tendrá verdadero progreso, paz, orden y verdadera libertad, respetándose los unos á los otros.

LIBERTAD. El hombre en general necesita libertad en sus acciones con sujecion á las leyes y los deberes que tiene para con la sociedad; *la libertad en el trabajo* es necesaria para el desarrollo de sus ideas, para ejercer la profesion

que le convenga ya sea una ó sean varias, para cambiar el resultado de su trabajo lo mismo en el interior que en el exterior, como mejor convenga à sus intereses; en una palabra, para ejercer su actividad sin traba alguna; por consiguiente la no intervencion de la autoridad pública en el ejercicio de su trabajo por la reglamentacion preventiva.

Es una verdad reconocida hoy que en el órden moral el libre albedrío y la responsabilidad dan al hombre gran dosis de fuerza y de poder. La intervencion de la autoridad en el dominio de la industria y el trabajo, crea obstáculos para el desarrollo de éstos.

Las contribuciones que se impongan deben ser moderadas, sin sujecion á su fiscalizacion y lo mas equitativas que posible sea: con ellas debe garantizar el Estado la seguridad, la libertad, el órden, la justicia y darle instruccion.

Ninguna corporacion, ningun poder público, debe tener talleres ni industrias de *ninguna* clase, porque esta competencia perjudica notablemente al hombre trabajador que tiene que pagar contribuciones, obreros, dependientes y otros gastos que aquellos no tienen en cuenta. Es un ataque á la libertad del trabajo.

INSTRUCCION. No basta la capacidad y buen sentido natural para que el hombre trabajador logre por completo su felicidad y bienestar; es preciso además instruccion, que desde luego es un capital adquirido; ésta le hace comprender mejor lo que emprende y explicase los adelantos con facilidad, fecunda mejor su imaginacion y favorece la invencion y la aplicacion oportuna de los descubrimientos de la ciencia y las conquistas de la esperiencia.

Las escuelas gratuitas, las academias,

los institutos, las universidades, las escuelas prácticas de agricultura, artes y ciencias, es lo que los pueblos deben proporcionar á sus conciudadanos, y deber de estos es acudir à ellas. Una comarca en la cual no se halle uno que no sepa leer y escribir bien se puede decir que es la mas civilizada y culta. Además la instruccion aplicada á la buena moral hace del trabajador un hombre honrado, de buenas costumbres públicas y privadas, de buena higiene, sóbrio y económico, de mejor salud y mas fuerza corporal é intelectual y de mayor crédito y estimacion general.

J. H.

LA ALHAMBRA DE GRANADA Ó CASA ROJA.

Á MIS AMIGOS D. DIONISIO PEREZ DE MEDIANO
É HIJO.

A las márgenes de los rios Genil y Darro, elevase una colina sobre la misma un edificio de aspecto grave y silencioso cuyos muros cubren una capa negra manto de antigüedad y con alarde guerrero propio de aquella época, alguna que otra almena como mudos testigos de los sucesos que tanto hubieron de afligir à la siempre hidalga nacion española.

Este edificio destinado no tan solo à fortaleza sino à mansion de los placeres y goces de la vida; en el que establecia su trono el amor rodeado de olorosas y perfumadas estancias; siendo el edem del profeta donde se respiraba la brisa suave y fresca que los azotados vientos de Sierra Nevada producian; que constituia el primer modelo de la arquitectura árabe ostentándose con general asombro los progresos de las artes y riquezas de aquel

pueblo; que alejados de aquella época en la presente concurre un mundo nuevo á admirar cuantas preciosidades encierra confundiéndose el opulento banquero que lo contempla meramente por capricho y el artífice que va á copiar un signo característico de aquella civilización para imitarlo en la presente; cuyo recuerdo no tan solo ha pasado á la posteridad sino que atravesando los mares, su fama ha llegado á hacerse universal. Ese edificio reseñado á grandes rasgos y cuya descripción nos prometemos hacer es: La Alhambra de Granada.

Se emplearon en su construcción cien años, desde mediados del siglo XIII hasta mediados del XIV. Comprendía un espacio de 2,700 piés de largo por 730 de ancho y era capaz de contener dentro de sus muros hasta 40,000 hombres. Dicho edificio estaba rodeado de una gruesa y elevada muralla franqueada por varias puertas forradas de hierro y de las cuales era encargado un alcaide de ilustre estirpe, poniéndose en comunicación esta fortaleza con la ciudad por medio de embovedados.

No describiremos una por una las diferentes estancias de que se compone este régio alcázar por no permitirlo la índole de nuestro trabajo, pero sí consignaremos algunos de sus mas importantes detalles, procurando descifrar aquellos caracteres que esculpidos en las paredes demuestran no tan solo el modo de ser de los que un día fueron sus moradores, sino la perseverancia en sus empresas y á su vez aquel sello de voluptuosidad que encerraban algunas de sus estancias consagradas á mansion de los deleites mundanales.

Sobre la clave del arco exterior de la *Puerta Judiciaria* á la que se le daba este nombre porque en ella administraba

justicia el Kadí segun costumbre oriental, existe una losa de mármol blanco en la que está grabado un brazo con una llave, que segun opinion de alguno de los historiadores es un geroglífico que representa el poder de Dios y que la tradición viene dando la version de que los árabes decian á los cristianos *«luego que esta mano coja la llave y abra la puerta entrareis en este alcázar.»* Véase aquí la arrogancia de aquellos que un día creíanse invencibles, pero prosigamos en nuestra narración que encontraremos á no dudarlo hechos aun mas característicos de su exajerada altanería.

En el pátio de los *Arrayanes* ó del *Estanque*, el mayor que tiene la Alhambra vemos repetido con demasiada frecuencia el mote *«Solo Dios es vencedor, No hay vencedor sino Dios»* cuyo origen se atribuye á su fundador Muhamud-Abu-Abdalla-Ben-Jusef-Ben-Nazar que reinó desde el año 1232 hasta 1273 de Jesucristo, por haber adoptado por blasón un estandarte y una banda de oro en campo rojo con dos cabezas de sierpes y en el escudo un lema que decia *«No hay vencedor sino Dios.»*

Todavía existe otro hecho mucho mas elocuente que los anteriormente citados y que viene en apoyo de nuestro aserto.

En el salon de *Comarech* suntuoso como todos los que forman aquella novena maravilla del mundo, encontramos una inscripción enfática que sirve de decorado á aquellos muros en la cual se leen estas arrogantes palabras pronunciadas por el rey Abul-Hissen en contestación á los enviados de Castilla que le reclamaban las parias atrasadas *«ya en Granada no se labra moneda para pagar á los reyes de Castilla y Aragon, se labran puntas de lanzas para la guerra.»*

Empero la ardiente té que residia en los generosos pechos de los españoles; su entusiasmo y denuedo bizarro alimentados en una empresa de siete siglos, fantasma grandioso que se ostenta en la leyenda de todos los pueblos; arrojo y constancia que quedaron simbolizados en la famosa batalla de Covadonga; espíritu enalteable de un sentimiento patrio sin rival; estrella de Oriente que servia de guía à aquellos héroes que luchaban por su independencia, todos estos signos precursores de un porvenir venturoso para la que hoy es llamada patria de Pelayo; debieran haber conmovido à aquellos que un dia mofábanse de un pueblo que no era el suyo, de una raza antagónica en sentimientos y costumbres, de una nacion que al fin habia de lanzarlos para no darles albergue jamás en nuestro suelo patrio, debiendo quedar hecha pedazos la cadena que se formara en las orillas del Guadalete y cuya arma poderosa de destruccion les estaba reservada à dos figuras gigantes que hoy se elevan en nuestra historia conocidas con los nombres de Don Fernando y Doña Isabel, reyes católicos de Castilla y de Aragon.

En aquel rico vergel para que la estancia fuese en extremo grata y placentera, rendiáse culto à la Diosa del placer.

La inspiración del amor la vemos en mas de un sitio esculpida en aquellos inimitables paños al leer las frases que contemplaba *Lindaraja* en su mirador. *«El que me viere me tendrá por una hermosa que conversa con la fuente.»* *«Cuando considera mi belleza el que me mira, mas la ensalza y superior la encuentra à todo lo imaginado.»* *«Este es un alcázar de cristal, el que lo mira le parece una fuente que rebosa y se derrama.»*

El arte en la Alhambra podremos asegurar, sin temor de ser desmentidos, que llegó à una altura hoy desconocida.

Aquellos mosaicos que sirviendo de base para la decoracion es la primera riqueza que contempla todo aquel que la visita y cuyas infinitas piezas forman un conjunto de puro capricho; aquella sustancia compacta que los forma y que el trascurso del tiempo no ha llegado à alterarla; aquel colorido y brillo originarios que la influencia de los rayos luminosos no destruye; las séries no interrumpidas de arcos arabescos y columnas que se presentan à la vista; aquellos calados de filigrana distinguiéndose la luz à través de los muros que los forman; las paredes todas llenas de signos cabalísticos é inscripciones en àrabe, destacándose un fondo encarnado cuyo colorido aun no ha podido imitarse con propiedad; los infinitos dorados que por doquier se encuentran; sus puertas y techumbres hechos de multitud de piezas de madera, engarzadas unas con otras y cuyas piezas de relieve son otras tantas perlas en medio de aquel ideal recinto, únase à todo esto los numerosos jardines que la rodean, las colosales bóvedas naturales formadas por àrboles diversos, una vejetacion rica y exhuberante con un caudal de agua suficiente para conservarla en toda su lozanía y vigor, y dígasenos si bajo todos puntos de vista la Alhambra de Granada no merece estar incluida en el catálogo de las maravillas que el mundo cuenta.

Efecto de las vicisitudes políticas, porque ha atravesado nuestra querida España, aquella mansion única en su género que existe en el mundo, ha estado poco menos que relegada al olvido; sus muros agrietados; sus pavimentos formados casi todos de mosaico, completa-

mente deteriorados; y la falta de adornos que se advierte en alguna de las estancias que la forman, muestran à no dudar lo fundado de nuestra aseveracion.

Para remediar tamaños males se ha nombrado una comision en la que figuran los señores D. Pedro Alarcon, D. José Echegaray y otras personas amantes del arte, habiéndose dado comienzo à algunas obras de reparacion mas precisa y aquí merece apuntarse una, quizás la de mas importancia que hoy existe. Los terrenos que forman la colina sobre la que descansa nuestra *Alhambra de Granada* siguen su impulso hacia el descenso; agréguese à este hecho natural, los perjuicios que ocasionan las aguas que discurren por el rio Darro y no nos sorprenderá el que en un momento dado toda la parte comprendida en la *Torre de la Vela* frente à la Iglesia de San Pedro desaparezca; es necesario por lo tanto, construir un muro que esté destinado à contener toda aquella masa enorme, y el peligro habrá desde luego desaparecido, para lo cual confiamos en que el Gobierno destinará algunas cantidades.

Tal es descrito à grandes rasgos el monumento que para gloria de la civilizacion árabe levantó en una de las colinas próximas à Granada el rey Nazar.

JOAQUIN HERRAN.

NOCIONES DE GEOGRAFÍA HISTÓRICA.

PRELIMINARES.

LECCION QUINTA.

(Continuacion.)

En el reinado de Augusto, dividieron

los romanos la rosa de los vientos en 24 partes de quince grados cada una: à continuacion insertamos sus nombres, debiendo advertir àntes, que así como en la rosa anterior de doce vientos se consideraban estos como simples subdivisiones parciales de los cuatro vientos primarios y generales de la antigua rosa, componentes cada uno de noventa grados del horizonte, en esta segunda, la última que nos han trasmitido los antiguos, no podremos ménos de reconocer hallarse basada, indirectamente en la primitiva de cuatro vientos, é indirectamente en la rosa de doce.

Septentrion, N.
 Ballicus.
 Supernas.
 Aquilo, N. S.
 Boreas.
 Carbas.
 Solanus, E.
 Ornithiæ.
 Cæcias.
 Eurus, S. E.
 Vulturnus.
 Euro-Notus.
 Auster, S.
 Altanus.
 Libo-Notus.
 Africus, S. O.
 Subvèperus.
 Argestes.
 Favonius, O.
 Etesia.
 Circius.
 Caurus, N. O.
 Corus.
 Thrascias.

Conocian además los antiguos otros vientos que los denominaban, *Singulares*, *Periódicos*, *Podromos* y *Etesios*.

Los Singulares eran los que soplaban en determinadas provincias, como el *Cic-tus* en la Galia Narvonense.

Los Periódicos eran los que se movían en determinada época del año, siendo de estos el mas principal el llamado *Orni-thias*.

Los Podromos, eran unos vientos del Norte, precursores de otros vientos mas fuertes ó de otra estacion.

Y los Etesios, eran unos vientos sumamente frios y perjudiciales procedentes tambien del Norte.

Vitruvio nos refiere, que en Atenas habia una Torre octógona, llamada torre de los vientos de Andrónico-Cyrrhes-tes, ó segun otros, *Atica-anemométrica*, y en cada uno de sus ocho lados estaba la imágen de un viento, y segun el que soplabá, se paraba una varilla sobre la cabeza de una figura que llevaba en la mano un triton de bronce colocado en la parte mas alta de la torre.

Hoy conocemos perfectamente los cuatro puntos ó vientos cardinales, y para determinarlos, no hay mas que colocarse en postura tal que nuestro lado derecho coincida con la parte por donde sale el sol que es el Oriente; y entónces el lado izquierdo, señalará el Occidente; la parte que mire á nuestro frente será el Norte; y la opuesta á este el Sud. A estos cuatro puntos cardinales, corresponden los cuatro principales vientos, que son el Este, Oeste, Norte y Sur ó Septentrion ó Meridiana. A estos cuatro suelen añadirse otros cuatro; entre estos cuatro y los anteriores, ocho más; y entre estos diez y seis otros diez y seis, que suman al total treinta y dos vientos; todos los cuales des-

critos alrededor de una estrella de otros tantos ródios, forman lo que se llama *Rosa náutica* ó estrella de los vientos. A continuacion, damos la lista de los diez y seis mas usados en la navegacion y observatorios astronómicos debiendo sin embargo advertir que primero ponemos las iniciales con las que se los representa comunmente en los tratados, y despues el nombre, con todas las letras como consta y segun se pronuncia, partiendo en su designacion de izquierda á derecha.

N.—Norte.

NNE.—Norte-Nord-Este.

NE.—Nord-Este.

ENE.—Este-Nord-Este.

E.—Este.

ESE.—Este-Sud-Este.

SE.—Sud-Este.

SSE.—Sud-Sud-Este.

S.—Sud.

SSO.—Sud-Sud-Oeste.

SO.—Sud-Oeste.

OSO.—Oeste-Sud-Oeste.

O.—Oeste.

ONO.—Oeste-Nor-Oeste.

NO.—Nor-Oeste.

NNO.—Nor-Nor-Oeste.

Éstos vientos indicados, reciben por los marinos otros nombres diferentes, que por la ley inexorable del uso, han llegado á ser admitidos en algunas obras científicas. A continuacion enumeramos algunos de los usados por los náutas del Mediterráneo.

NOMBRE TÉCNICO.	NOMBRE VULGAR.
Sub-Oeste	Lebeche .
Oeste.	Poniente.
Nor-Oeste	Maestral.
Norte.	Tramontana.
Nord-Este	Griego.
Este-Nord-Este.	Griego y Levante.
Este	Solano.
Sud-Este.	Jaloque.
Sur.	Mediodia.

Los modernos dividen los vientos en *Constantes, Periódicos y Parciales*. Los primeros son aquellos que soplan siempre en una misma dirección; reinan entre los trópicos y algunos grados fuera de ellos.—Los Periódicos, son los que reinan en ciertas épocas en determinados países, como los Monzones en el Océano Indico, que soplan seis meses de Sur à Oeste, y otros seis de Norte à Este; à esta clase pertenecen también las brisas de mar y tierra. Los Variables ó Parciales, soplan de diferentes partes, como sucede en las zonas templadas, sin guardar época ni dirección determinada.

La *brújula* de que nos servimos entre otras cosas para conocer los puntos cardinales y rumbos, inventada según unos en el reinado de Salomón, quien por los chinos en época remotísima, y con datos más seguros atribuida à Flavio Guioja ó Gura, ciudadano de la república de Amalfi à principios del siglo XIV; es una especie de aguja inmantada con lo cual adquiere la propiedad de dirigir uno de sus extremos al Norte, para lo que se la coloca sobre un eje de acero con el fin de moverse libremente alrededor de un círculo donde están señalados los treinta y

dos vientos. La brújula se separa del verdadero Norte, ya hácia el Este, ya hácia el Oeste más ó ménos grados, à cuya propiedad se llama, *declinacion de la brújula*.

Veamos ahora las opiniones de los antiguos acerca de los lados del mundo. *Empédocles* entre otros colocaba el lado derecho al Norte, el izquierdo al Sur, y tenía como parte principal al Oriente porque había observado ser igual al de los rios el curso del Sol. *Pitágoras, Aristóteles* y otros, colocaban à la derecha el Oriente y à la izquierda el Occidente, fundándose para dar esa preferencia al Oriente, en que de él venia la luz, el movimiento y la sabiduría. Desde los tiempos más antiguos se ha colocado no obstante en los mapas, como hoy se colocan los puntos cardinales, el Septentrion ó Norte en la parte superior; el Mediodia ó Sur en la inferior: el Oriente ó Este en el lado derecho; y el Occidente ú Oeste en el izquierdo; y si bien es cierto hay algunos países que con su figura no se prestan à esta situación por tener más latitud que longitud, con el fin de que no resulte un mapa irregular, es permitido variar la posición del Norte, pero señalando

siempre una flecha, una estrella ó la letra N, el sitio por donde debiera pasar rigurosamente.

Los geógrafos consideraban como parte principal la del Norte, porque hácia este lado miden la altura del Polo. Los astrónomos para poder contemplar el cielo se fijaban hácia el Mediodía y así podían observar el curso del sol. Los poetas, que se ocupaban de los Campos Eliseos, del Jardín de las Hespérides y de las Insula Fortunatæ que consideraban colocadas al Occidente del mundo, tenían à este lado como la parte principal, y así también estando el sol de espalda à ellos, podían observar mucho mejor los encantos de la bella naturaleza. Los egipcios y mahometanos han considerado al Oriente como el lado principal, segun lo demuestra su singular costumbre de sepultar los cadáveres con el cuerpo frente de donde sale el sol. Los sacerdotes de la ley antigua y aun de la moderna, tenían y tienen al Oriente como la parte principal del mundo, pues que por ese lado sale el sol, en él estuvo la cuna de la humanidad, de la religion, de las ciencias, de la civilizacion etc. etc. En fin, para terminar, diremos que los agoreros pronosticadores por el vuelo de las aves, tenían por feliz agüero, si estas se dirigían hácia el Norte.

LECCION SEXTA.

Diversidad de ingénios y de cuerpos de los habitantes de la tierra atendiendo al lugar que en ella ocupan.—Autoridad notable de Vitrubio sobre este particular.—Breve reseña de las medidas longitudinales de los antiguos comparadas con las modernas por vía de epilogo à estas lecciones preliminares.

Los antiguos observaron la diversidad de cuerpos é ingénios que se nota en los habitantes de la tierra y comprendieron era el cuerpo humano como una planta

que se desarrolla segun el clima, y si bien cada nacion tiene su carácter propio y peculiar, hijo de la misma naturaleza del terreno, se encuentra muchas veces modificado este á causa de la educacion y comunicacion con otras naciones. Muy cierto es que la naturaleza ejerce una influencia principal sobre los habitantes de un país, pero también lo es, que el arte, las relaciones sociales, y la costumbre, son una segunda naturaleza, y aun se observa, que dentro de una misma nacion, se encuentra modificado el clima por la proximidad de un monte, de un rio, del mar, & & así sucede en nuestra propia España. Las naciones que se dedican al comercio y la navegacion, adquieren los hábitos de los pueblos que recorren y con quienes tienen frecuentes relaciones, observándose que aun cuando el carácter propio de una nacion sea el de la benignidad, se encuentran dentro de ella algunas regiones de carácter duro y áspero, y al contrario; también es de notar que la propension advertida en los habitantes de una nacion, se ha ido desvirtuando à través de los tiempos, así (entre otros ejemplos que se pudieran citar) los cartagineses, que segun la opinion de Vitrubio, debieron ser ágiles en el cuerpo y fieles en sus pactos, por una agregacion de la naturaleza se convirtieron en perezosos y falsos, llegando à ser proverbial la fides púnica. La naturaleza y clima de la Grecia parece que habia de haber hecho siempre à los griegos morigerados y virtuosos, y si bien en un principio se nos aparecen adornados de tan preciosas cualidades, los vemos ya àntes y despues hasta el presente, entregados à todos los vicios de la humanidad. Las naciones modernas de Europa no cuentan en general con los medios naturales que tenían à su disposicion los griegos y romanos para sobresalir en las ciencias y en las artes, y à pesar de esto, por el estudio y el trabajo, han logrado igualarles en muchas cosas y superarles en otras.

(Se continuará.)

LUIS LAPLANA.

EN UN ALBUM.

¡Cerca, cerca de mí, mas cerca hermosa!
Orea tú mis sienes con tu aliento,
Escucha cariñosa,
La voz que nunca por tu amor mintiera,
Y deja que un momento,
Acaricie tu blonda cabellera.
¡Así te quiero ver! en tu mirada
Hay un mundo ideal, desconocido,
Do el alma enamorada
Persigue en caprichoso devaneo,
Lanzando sus pesares al olvido,
La versatil quimera del deseo.
¡Ah! cuan hermosa estás; tu frente roja
Por las ideas que de amor encierra
Comprimiendo su esencia y energía,
Es la divina flor en cuya hoja,
Grabó Dios las bellezas de la tierra
Y agotó su raudal la poesía.
Suspiro humanizado, beso errante
Que un pecho buscas y unos labios quieres
Ven, llega palpitante,
Bríndame del amor con los placeres
Que ya con ánsia loca,
A mi llegar te miro
Yo mis labios fljaré en tu boca
Y guardaré en mi pecho tu suspiro.
¿Qué tienen tus miradas que fascinan?
¿Por qué atrae tu voz mi pensamiento?
¿Por qué, por qué dominan
Sobre mi voluntad y mis antojos
El calor de tu aliento,
Y el fuego irresistible de tus ojos?
A tu oído fiando mis amores
Yo quiero descansar en tu regazo;
Como se abrazan las fragantes flores,
Quiero que dulce abrazo
Forme de nuestras almas una sola,
Viendo en tu rostro ruboroso trazo
Rojo como el color de la amapola.

Quiero habitar un mundo de armonías
 En las caricias de tú amor brotadas,
 Ver cual pasan mis días
 Guiados por la luz de tus miradas,
 Escuchando los ecos de tu acento,
 Que grata calma en mi existencia vierte,
 Y esperar en tus brazos el momento
 De dormir..... en las sombras de la muerte.

ANGEL M. ALVAREZ.

Octubre 27.

NOTICIAS.

El 28 de los corrientes à las 8 de la noche se verificó en el salon de sesiones del Ateneo la octava inauguracion de sus cátedras con un numeroso y escogido concurso y ocupando la plataforma representantes de varias corporaciones científicas. El Secretario general Sr. Baraibar dió cuenta en una luminosa y correcta *Memoria* de los trabajos literarios llevados à cabo por la Asociacion en el curso finado, y del estado de las relaciones con otros centros y publicaciones, sin omitir lo concerniente à adquisiciones bibliográficas.

La oracion doctrinal leida por el Presidente Sr. Roure es un trabajo de tal índole, que con harta pena renunciamos à hacer de él un exámen detenido, de donde se deduciria su relevante mérito, à fin de que no se juzgue hijo del cariño que nos liga à nuestro director, lo que sería tributo de admiracion desapasionada. Concretarémonos, pues, à consignar, que tras prolijas disquisiciones, sóbrios razonamientos y atinadas reflexiones, salpimentadas empero con amarga causticidad, el Sr. Roure ha realizado un estudio estadístico físico, moral é intelectual de

Vitoria en los 15 años comprendidos desde 1857 à 1871, distribuido analítica y comparativamente por quinquénios.

Pronto recibirán nuestros favorecedores estos dos discursos, que han servido para solemnizar la apertura del curso académico de 1872 à 73 en el Ateneo de Vitoria.

*
* *

Hemos recibido la visita respectiva que agradecemos de *Santa Teresa de Jesus*, revista mensual católica, que se publica en Barcelona, y que tiene por objeto dar à conocer la vida y obras de la mística doctora; y de *El porvenir escolar* de Sevilla, continuacion de *La voz de la juventud*, semanario consagrado à la defensa de los intereses morales y materiales de los estudiantes.

*
* *

Tambien nos ha visitado el acreditado periódico quincenal *Correspondencia de Portugal*, que ve la luz pública en Lisboa, y aceptamos gustosos el ventajoso cambio que nos propone.

*
* *

Se han repartido profusamente los prospectos de la *Biblioteca escogida*, que bajo la direccion de nuestro querido amigo D. Fermin Herran comenzará á publicarse en los primeros dias de Noviembre en esta ciudad en tomos de 300 à 400 páginas, saliendo uno cada dos meses, al precio de 6 reales para los suscritores.

Aplaudimos de todas veras el entusiasmo del Sr. Herran y le deseamos buen éxito en su empresa.

..

El martes último, á las 7 de la noche ante animada y numerosa concurrencia se verificó una reunion que se habia anunciado convenientemente con objeto de tratar de la organización de la Filodemia —sociedad para instruccion del pueblo— de que se ha ocupado en uno de sus últimos números nuestro estimado colega local *El porvenir alavés*; nombrándose una Junta interina compuesta de los señores Esevenri, Pombo, Martinez (D. Marcial), Lacalle, Alvarez, Herran (D. Joaquin y D. Fermin) con las atribuciones siguientes: iniciar una suscripcion para allegar recursos; arbitrar local, y fijar el dia para una sesion definitiva.

..

Hemos recibido con una atenta carta del Sr. Serrano Fatigati las siguientes bases para una *Sociedad universal de obreros de la inteligencia* fundada por él en 1871: 1.^a El trabajo—Como consecuencia de ella los asociados no deberán

perder su tiempo abandonándose à la inercia, ni emplear su actividad en cosas inútiles, sino en aquellas que puedan reportar beneficios al individuo, sus asociados, ó la humanidad entera. 2.^a La moralidad.—Como consecuencia de esto se exigirá además à los distintos miembros una conducta de hombres honrados que aspiran à realizar la Justicia dentro de los límites que sus fuerzas se lo permitan. 3.^a La proteccion mútua.—Que obliga à todos los asociados à auxiliarse como hermanos dentro de lo prescrito por las condiciones anteriores. Claramente se desprende la gran importancia de una asociacion que à tan altos fines aspira.

..

Un nuevo é interesante folleto acaba de publicar la *Sociedad Abolicionista Española*. Trátase en él de la abolicion en los Estados-Unidos, y su autor es el respetable hombre político y elocuente orador D. Gabriel Rodriguez. Su trabajo es un estudio por demás interesante de la actual situacion política y social de la república norte-americana, que merece la atencion de nuestros lectores.

Tanto este folleto como los demás, se venden en la secretaría de la *Sociedad Abolicionista* (Soldado, 4, tercero Madrid) al ínfimo precio de medio real.

VITORIA.

Imp., L. y L. de la Viuda de Egaña é hijos,
Calle de San Francisco núm. 11.